

Crítica de arte

TAMARA DÍAZ BRINGAS

En el umbral

UMBRAL.

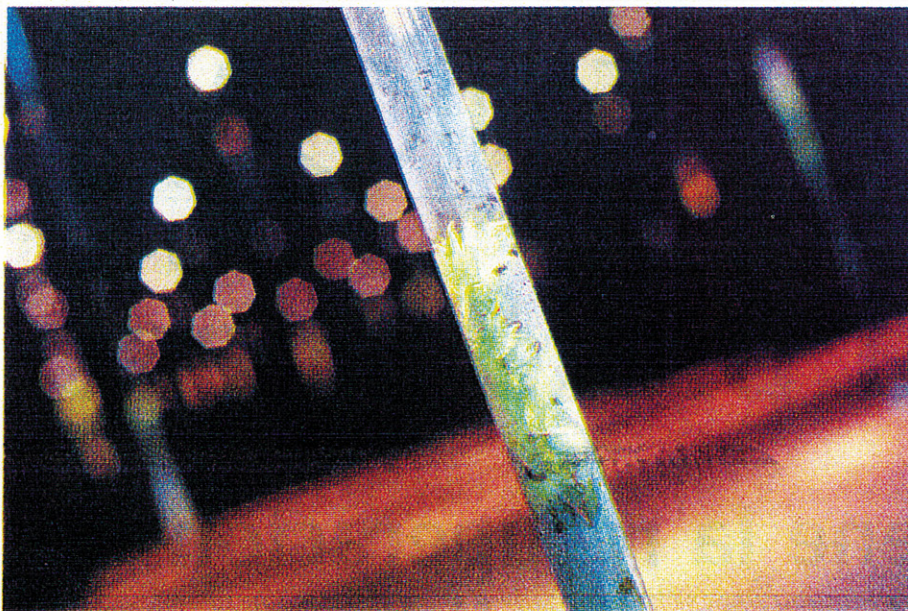
Exposición de Michelle Brody.
Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, ubicado en el Centro Nacional de Cultura (CENAC).

Dimensionar el proceso de realización antes que la obra acabada ha sido preocupación de muchas prácticas artísticas. Sin embargo, pocas logran mantener ese flujo en el continuo devenir de la propuesta. En *Umbral*, de la estadounidense Michelle Brody, un proceso tiene lugar ante nosotros: el de la vida de algunas plantas. Asistimos entonces a un tránsito desde la germinación a la muerte, que hace aparecer interesantes metáforas sobre los procesos vitales.

En ese sentido, el título de la exposición remite a ese carácter de transición y movilidad que pretende la muestra. Se trata de un cambio espacial y temporal, en el que la propuesta de Brody, literalmente viva, se va transformando para hacerse distinta a cada instante. Y esa transformación está relacionada, además, a las cambiantes y muchas veces adversas condiciones en que la vida debe realizarse. De modo que, en esta muestra, el "umbral" constituye también ese límite que separa dos espacios (exterior e interior) o dos estados (vida y muerte).

Así, con singular crudeza, *Umbral* nos enfrenta a ese paso de la vida a la muerte y a los frágiles límites que las separan. En el caso de *Jardín*, plantas nativas de Costa Rica crecen en la asepsia de un medio artificial, dominado por tubos plásticos y pequeñas bombillas. Al procurar las

LA NACIÓN, lunes 4 de setiembre del 2000



GARRETT BRITTON / PARA LA NACIÓN

Este es un detalle de una de las obras que Michelle Brody muestra en la exposición *Umbral*.

condiciones mínimas para la conservación de aquellas plantas, la artista consigue la sobrevivencia de éstas en una situación no natural. A pesar de ello, hay cierta belleza en ese frágil jardín, donde la perfecta alineación de los elementos, equidistantes unos de otros, así como la iluminación dirigida, crean un ambiente de discreta fascinación.

Enorme y sugerente, domina la muestra una instalación que hace germinar granos de maíz en bolsas que contienen arena y agua con nutrientes. Dos grandes superficies de tela son parceladas en bandas horizontales, a la vez que entre ellas se conforma un *Pasaje*. En esas bolsas, las plantas crecieron, pero luego han debido torcerse y empujar, en un intento por salir del espacio que las cobija pero también las encierra. De tal manera, vivir allí supone más bien una sobrevivencia.

Dentro de ese pasaje, en su recorrido, el espectador podría experimentar lo

que esas plantas que luchan por subsistir, por escapar de un lugar que las alimenta y las devora. En mitad del recorrido ya no es posible ver la salida, mientras el olor a humedad y a tierra vienen a ser nuestra única compañía. Entre los tejidos que limitan el corredor por el que atravesamos, parece como si estuviéramos atrapados en una especie de vientre materno que nos acoge y nos envuelve. De esa forma, el espectador se expone al riesgo de una maternidad cautivante, que fascina y aprisiona.

En esta propuesta de Michelle Brody, el recurso a la instalación explora sus amplias potencialidades, lo mismo en el manejo del espacio que en sus capacidades expresivas. De tal modo, *Umbral* nos involucra en una experiencia sensorial que no sólo se mira, sino que además se huele y se siente. El espectador puede adentrarse en ella y elegir su recorrido, o simplemente aventurarse y quedar en el umbral.